



CONCIERTO FALLA

Rachmaninoff: un artista de "acero y oro"

III YVAN NOMMICK.. Granada

Rachmaninoff, compositor, pianista y director de orquesta, fue uno de los mayores músicos de la primera mitad del siglo XX. Nació el 1 de abril de 1873 en Oneg (cerca de Novgorod), en una familia aristocrática de tradición militar, y comenzó muy joven el estudio del piano. Pocos años después, debido a la vida disipada del padre, la familia se arruinó. Sin embargo, este hecho dramático permitió que Rachmaninoff no ingresara en la Escuela Militar sino, como alumno becado, en el Conservatorio de San Petersburgo. Prosiguió sus estudios en el Conservatorio de Moscú donde se graduó con los máximos honores en Composición, Fuga y Piano, consiguiendo incluso, con tan sólo 19 años, la prestigiosa Gran Medalla de Oro por su ópera 'Aleko'.

Hasta 1917 se dedicó fundamentalmente a la composición, escribiendo la casi totalidad de su obra, y su actividad de pianista fue episódica y muchas veces ligada a la interpretación de su propia música. Así, por ejemplo, su primera gira norteamericana (1909-1910), en la que estrenó y tocó varias veces su Concierto n.º 3 para piano y orquesta. Esta obra, precisamente, propició su colaboración con una de las leyendas musicales de la época: Gustav Mahler. El 16 de enero de 1910, en el Carnegie Hall de Nueva York, Rachmaninoff interpretó la parte solista de su Concierto n.º 3 acompañado por la Orquesta Filarmónica de Nueva York dirigida por Mahler. Años más tarde, recordaría así su trabajo con el gran músico austriaco: "Conmovió inmediatamente mi corazón de compositor, consagrándose a mi 'Concierto' y ensayando su acompañamiento, que es bastante complicado, hasta la perfección [...]. Para Mahler, cada detalle de la partitura era importante, actitud que, por desgracia, no es frecuente en los directores de orquesta".

El estallido de la Revolución Rusa en octubre de 1917 obligó al compositor a huir de Rusia, renunciando a todos sus bienes. Se instaló durante un año en Dinamarca, y después en Estados Unidos, donde fallecería en 1943. Comenzó entonces una nueva etapa de su vida en la que tuvo que dedicarse casi exclusivamente a su actividad de intérprete, convirtiéndose en uno de los mejores pianistas del siglo XX: a título de ejemplo, dio más de quinientos conciertos en sus diez pri-



Rachmaninoff embarcando en Nueva York (1930). THE BETTMANN ARCHIVE

meros años de exilio. Esta intensa actividad de concertista, asociada a un profundo sentimiento de desarraigo, explica quizá por qué en sus últimos 25 años de vida sólo compuso media docena de obras. Confesó en 1928 al periodista H. E. Wortham: "Desde que me fui de mi país, me siento incapaz de crear. Cuando pasaba el verano en mi finca, en Rusia, me agradaba trabajar. Actualmente, compongo a veces, pero esto ya no tiene el mismo significado para mí".

Como compositor, Rachmaninoff se sentía ajeno a las estéticas vanguardistas de sus contemporáneos como Debussy, Stravinsky, Schönberg o Bartók, y su lenguaje está más bien ligado al siglo XIX y al romanticismo ruso tardío. Escribió en 1934 que "la música viene directamente del corazón y no habla más que al corazón. ¡Es Amor!", pero no se trata de un romanticismo trasnochado, sino de una actualización de algunos de sus mejores valores, tales como "fuerza evocadora" y "lírica expansión", términos utilizados por Falla para refe-

rirse a algunas de sus propias obras como 'La vida breve' o 'Noches'.

Por otra parte, Rachmaninoff, además de enriquecer la escritura pianística con recursos sonoros y técnicos nuevos, poseyó una gran cualidad: la de crear una música con voz propia, absolutamente inconfundible, que ha conquistado a públicos del mundo entero. Y esta voz altamente personal es la de un hombre del siglo XX, en cuyo arte han sedimentado profundamente las aportaciones y el legado de artistas como Chopin, Liszt, Schumann y, sobre todo, Chaikovsky, quien le había brindado su apoyo y sus consejos.

Dos años después de la muerte del compositor, el pianista Joseph Hofmann evocó de manera emotiva su grandeza humana y artística: "Rachmaninoff estaba hecho de acero y oro: el acero estaba en sus manos; el oro estaba en su corazón. Sólo con pensar en este ser majestuoso, se llenan mis ojos de lágrimas, porque mi admiración por este artista supremo solamente puede compararse con mi amor por el hombre". *

Apuntes

Proceso creativo e hipnosis

Rachmaninoff sufrió una grave depresión a raíz del estreno catastrófico de su Sinfonía n.º 1, el 15 de marzo de 1897, bajo la dirección de Alexander Glazunov, quien, según los testigos, estaba borracho. El compositor César Cui escribió dos días después con mucha maldad: "Si existiera un conservatorio en el infierno, y si le hubiese encargado a uno de sus alumnos aventajados que escribiera un sinfonía programática sobre 'Las siete plagas de Egipto', y si el resultado se pareciera a la sinfonía del Sr. Rachmaninoff, entonces éste hubiese logrado perfectamente su trabajo y encantado a los habitantes del infierno". Este fracaso hizo que Rachmaninoff pensara en renunciar a la composición, por lo que aceptó durante dos años ser el director de orquesta de una compañía privada de ópera rusa. Sin embargo, por sugerencia de un amigo, aceptó en los primeros meses de 1900 someterse a sesiones de hipnosis con el neurólogo Nikolai Dahl. El resultado fue extraordinario, y el primer fruto de esta resurrección fue una de las obras más célebres de Rachmaninoff: el Concierto para piano y orquesta n.º 2 (1900-01) dedicado, precisamente, al doctor Dahl.

Vida Breve

Radio

Arte sonoro y exposición invisible

* Esta noche, a partir de las 23 horas, el programa 'Ars sonora' que dirige y presenta José Iges en Radio Clásica (RNE), dedica su emisión al Centro José Guerrero de Granada y presenta a los oyentes 'La exposición invisible', que puede visitarse hasta el próximo 8 de abril. En la muestra, 19 artistas contemporáneos invitan a reflexionar sobre el espacio a partir del sonido; entre ellos, Louise Bourgeois, James Lee Byars, On Kawara, Rodney Graham y Juan Hidalgo.

Disco

Colección Victoria de los Ángeles

* Con un CD que recoge recitales tardíos de Victoria de los Ángeles en Tokio en los años 1988 y 1990 se abre la colección que Columbia Música tiene previsto dedicar a la gran cantante que falleció hace ahora dos años. Acompañada por el pianista Manuel García-Morante, escuchamos en esta primera entrega obras de Schubert, Schumann, Ravel, Hahn, Nin y del propio García-Morante, más las propinas, que incluyen a Granados.

Concierto

Festival Rachmaninoff de la OCG

* Los próximos días 16 y 17 de marzo tendrá lugar en el Auditorio Manuel de Falla el segundo concierto del ciclo 'Festival OCG: Rachmaninoff'. La Orquesta Ciudad de Granada, dirigida por Jean-Jacques Kantorow, interpretará la Obertura de 'El cazador furtivo' de Weber, el Concierto para piano y orquesta n.º 2 de Rachmaninoff y 'El pájaro de fuego' de Stravinsky. El solista será el pianista ruso Nikolai Demidenko.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla